

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IYIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

UN DEVOTO DE LA INMACULADA.

TRADICION.

Madre Virgen Soberana,
De los hombres protectora,
De los ángeles Señora,
Fuente viva donde mana
Consuelo eterno al que llora.

(Fernando de Gabriel.)

Si no diciendo estas mismas palabras animado de estos mismos sentimientos veía-se postrado, en un hermoso día del año 1484, ante una imagen de la Inmaculada Concepcion á un hombre, pobre y humildemente vestido, caída la cabeza sobre el pecho y llevando un niño de la mano. La imagen ante la cual estaba arrodillado era un cuadro pintado al fresco por Antonio del Rincon, pintor de los Reyes Católicos, colocado por estos á la entrada del patio de Banderas de su alcázar de Sevilla, en el mismo lugar en que hoy se encuentra un retablo con una preciosa imagen de bulto de la Señora que reemplaza á la pintura de Rincon, de la cual se ignora el paradero, y que quizás destruiria el tiempo.

Postrado estaba aquel hombre ante la venerada imagen de la Madre de Dios, señora de los ángeles y fuente de consuelo al que llora, representada allí con su celeste manto de pureza, alzado al cielo su divino y dulce rostro, cruzadas sus albas y benditas manos, en ademán de implorar á su Hijo del cielo por sus hermanos de la tierra en su advocacion mas propia la de la Inmaculada, la misma bajo la cual el mas católico de los pueblos la aclamó Reina y Patrona de España, cuyos hijos se han esforzado siempre en dar inequivocas muestras del entusiasta amor y culto que profesan á Maria.

Tanto los reyes (1), que no han cesado de solicitar del romano Pontífice la definicion dogmática de su Concepcion sin mancha, como las órdenes y maestranzas de caballería, tanto las hermandades, cuyos individuos juraban al recibirse en ellas en esta forma: «Diré, sentiré y confesaré que la Señora y Virgen Madre de Dios, Santa Maria Señora nuestra, fué concebida sin pecado original,» como el pueblo, que estereotipó su fe con solo estas tres palabras generalizadas como la luz, Ave Maria Purísima, y que en todas sus aflicciones y necesidades acude á su Santa Patrona, cual no ha mucho lo hizo en aquella defensa de su patria, de su ley, de su Rey y de su fé, que no hay corazon español que no recuerde con inmensa gloria, ni habrá generacion futura que no escuche sin asombro, defensa en que repetia la siguiente décima compuesta por él, y en la cual, como en toda poesia popular donde na la es el arte y todo el corazon, pintaba veridicamente sus sentimientos:

Bonaparte subió al cielo
De Dios á solicitar
Le de reinos que mandar
En Europa, fértil suelo
Dios condescendió á su anelo.
Dándole cuanto le cuadre,
Y al pedirle á España al Padre
El Hijo le respondió:
¿Cómo es eso? España no,
Que es el dote de mi Madre.

Y finalmente, ¿caso los niños, desde el Principe de Asturias hasta el de la clase

(1) Entre ellos Felipe V. que en este mismo alcázar escribía en 1738 al dean del cabildo catedral, después de haberlo hecho al Pontífice con el fin de que se interesase: Con nuevas instancias para la definicion de este Sagrado Misterio, haciendo por vuestra parte á su santidad la mas humilde y reverente súplica para que se dignase concluir y terminar esta causa, tan deseada de los fieles.

mas humilde, no han entonado siempre este cantar tan cotidiano á nuestros oídos desde que nacimos?

Todo el mundo en general.
A voces, Reina escogida,
Dice que sois concebida
Sin pecado original.

Mas aun nos falta mencionar á un ferviente devoto del misterio de la Inmaculada Concepcion de Maria; lo hemos dejado para lo último, y puede que en esta ocasion, como en otras muchas: sean en alta esfera los últimos los primeros. Es un pobre negro, que vió en el siglo XVII atacado aquel misterio se vendió á sí mismo en el sitio de Ate no hace muchos años existia aun en esta ciudad una cruz que en memoria de tan sublime abnegacion conserva el nombre de la Cruz del Negro, para costear con el producto de su venta una solemne funci6n de desagravio á la Señora.

Peró volvamos á la época en que principia nuestro sencillo relato, época, aunque tan unida en su fé y en su devocion á Maria, con otras mas recientes.

Algun destello de esperanza brillaba en los inspirados aunque abatidos ojos de aquel hombre triste, que la desgracia parecia oprimir sin rendirlo, y cuyo ánimo luchaba contra ella, como luchan aquellos á quienes sostiene una firme fé y alienta un altísimo pensamiento.

La causa que producía aquel destello de esperanza que á veces brillaba entre las sombras que oscurecian su mirada, cual una estrella en las opacas nubes, era una carta que apretaba entre su corazon. Esta carta hallábase escrita por un frile y dirigido á otro; pero era el que la habia escrito.... fray Juan Perez de Marchena, guardian de la Rabida, y aquel á quien iba dirigida fray Fernando de Talavera, confesor de la gran reina Isabel la Católica.

Es decir, los sucesores
En banca-rola cabal
Dijeron: «No hay capital,
Vamos á crear valores.»

Vendió el hermano á su hermano
Y á tanto usó la codicia
Que la Suprema justicia
Al fin cortó por lo sano.

Dios dijo: «Pueblo bestial,
Para lavar tanta mancha
Hoy te mando en mi revancha
El Diluvio universal.»

La crisis vino y se fue.
Mas desol6 al mundo entero.
Hubo solo un cosechero
Que se salvará, Noé.

Pues si bien aficionado
A tomar alguna copa
Y á andar ligero de ropa,
Era piadoso y honrado.

Mas las fecciones pasadas
Por lo visto no sirvieron;
Sus descendientes volvieron
Otra vez á las andadas.

La humanidad reincidente
No halla obstáculo ni freno;
El hombre se hunde en el cieno,
El crimen alza la frente.

El agio se preconiza
Por rey de la sociedad:
Poder, justicia, amistad,
Hasta el honor se cotiza.

II.
Sufrió con ánimo igual,
Alma, lo que mas lastima,
Que la mas á pera lima
Limpia mejor el metal.

(Antiguo.)

Años despues, en aquel mismo lugar y ante la misma imagen, veíase de nuevo postrado al mismo devoto; pero esta vez el destello de esperanza que animaba antes en sus ojos habia desaparecido; era su ánimo un cielo sin estrellas, y parecia ofrecer en una desconsolada pero mansa resignacion sus ajadas ilusiones á la Señora, cual en un azafate de plata flores marchitas.

Señora, decia, á Vos, Ser puro y predestinado, os ofreci levantar vuestro estandarte al lado de la Cruz que la luz llevara á ignorados países. No puedo realizar mi intento, porque los hombres unos me creen loco, otros desconfían de mí, y el único que favorecerme quisiera no ha podido conseguirlo. Conforme está mi razon con mi desgracia y con mi triste impotencia, contra la que se estrella mi larga perseverancia; pero mi espíritu desfallece al ver que no puedo dar cima á una obra que habria asombrado al orbe, y llevado la luz á perdidas generaciones. ¡Cúmplase la voluntad de Dios; pero intercedé, Señora, para que sea algun día favorable al intento que bajo tus auspicios llevar quisiera á cabo!

III.

Inagotable fuente de consuelo,
Madre del Salvador y Madremia,
Cuya mirada regocija al cielo,
De cuya luz es sombra la del día
(Manuel Canete.)

¿Fue acaso oida su plegaria? Ello es que, bien pasados quince meses, postrábase de nuevo aquel hombre ante la misma imagen, pero no ya abatido, triste y pobre, su cabeza estaba erguida; en sus ojos resplandecía la entusiasta expresion del mayor y mas noble triunfo, de sus labios brotaban ardientes acciones de gra-

FOLLETIN.

Revista comercial.

En estrecha relacion
Con la alta banca europea,
Haremos que digna sea
Del público esta seccion.
Tenemos corresponsal
En Boston, Roma, Edimburgo,
Canton, Londres, Petersburgo,
Paris, Nápoles, Funchal.
Y de segundo en segundo
El telégrafo nos cuenta
La oscilacion de la renta
En los mercados del mundo.
Solo no se nos alcanza,
Hoy en el místico establo,
Si mueve el fiel Dios ó el diablo
De la mercante balanza.
Que el tráfico de la tierra,
Mirado desde Belen,
En el confuso vaiven
De los efectos que encierra,
Es de tan vario conjunto,
Y cuadro de tal portento,
Que apenas el pensamiento
Puede ofrecer el trasunto.

Mas aunque echemos el quilo,
Hoy sabrán nuestros lectores
El rumbo de los valores;
Pero tomemos el hilo.

Desde Adán, primer banquero
Que quiebra y nos sacrifica,
Hasta el que ogaño trafica
Con el hambre y el dinero.

No sé, si fué mal negocio,
De su mujer los caprichos,
Que andaba con malos hijos
En sus momentos de ocio.

No sé qué fué, mas Adán
Era rico, y de repente
Con el sudor de su frente
Tuvo que ganarse el pan.

Sus hijos que en caracteres
Cambiaban, como en semblante,
Al verse en quiebra flagrante,
Cambiaron en pareceres.

Abel prorrumpe sumiso
«Si el trabajo es una pena
Yo cumpliré mi condena
Y volveré al Paraiso.»

Mas grita con voz que asorda
Cain, «mi padre quebró;
¿Pero debo por él yo
Sudar la gota tan gorda?»

Venza al trabajo la insidia,
Y la fuerza á la razon,
A la honradez la ambicion,
Y á la modestia la envidia.

Todo, todo se presenta
En el confuso embolismo
Del comercio; el hombre mismo
Es objeto de la venta.

Y cual telas que el valor
Cambian por finas ó bastas,
Lo clasifican en castas
Para apreciarlo mejor.

Ya con tantas mercancías
Moloc, Astaré, Belial
Y otros, de la razon social
Fueron de mil compañías.

Unas por objeto tienen
El esterminio y la guerra;
De luto cubren la tierra
Y de sangre se mantienen.

Sus gastos no encuentran fin
Pues no lo alcanza la muerte;
Es director el mas fuerte;
Y la ganancia el botin.

Los gerentes, por la espada
Se distinguen, y también
Por llevar sobre la sien
Una rama ensangrentada.

Y llámense Faraón,
Alejandro, César, Mario,
Cambises el Sanguinario,
Aníbal, Breno, Scipion.

Todos, todos son lo mismo
A los humanos que gimen,
Echen ó no sobre el crimen
El manto del heroismo.

cias al presentar á su santa Patrona cuatro habitantes de otro hemisferio, súbditos ya de la Reina de Castilla, y adoradores de su Dios, y cual otro Rey de Oriente, oro, el primer oro de remotas regiones, y que se destinó á una Cruz que se ve hoy en el tesoro de la catedral.

Poco despues la Reina Católica decia enajenada, y el mundo entero repelia asombrado: *A Castilla y á Leon, nuevo mundo dió Colon.*

FERNAN CABALLERO.

Leon Español.

MODAS.

Ultimo parte telegráfico. Las bellas adoptan los siguientes trajes de baile:

«Uno de raso blanco, cubierto de buñones de tul, recogidos con lazos de cinta, cuyos flotantes cabos estan guarnecidos de flequillos de marabú. Draperías de una forma nueva, y con el mismo guarnecido adornan su escotado y bien entallado cuerpo. Un ramo de rosas y de lilas blancas, colocado en el pecho, estende su ramaje hasta el hombro por un solo lado.

Otro vestido de gasa blanca, con viso tambien blanco, lleva en su falda once volantes pequenitos, guarnecidos de un flequillo ó felpilla, color de carmin. Otro volante igual adorna la berta, compuesta de draperías.

Otro vestido de moaré antique rosa, con bullones de gasa del mismo color hasta la mitad de la falda: la túnica es de punto de Inglaterra.

Entre los trajes que han llamado la atención en las últimas reuniones, citaremos uno que llevaba una señora joven de nuestra aristocracia. El vestido era blanco y los volantes cubiertos de un buñón de gasa, sobre los que ondeaba otro volante de encaje, de doscientos reales la vara.

Los encajes son de necesidad en la toilette actual. Hoy, como cuando la severa y grave elegancia española invadió la Francia en el siglo XVI, los encajes son el adorno obligado de un traje de lujo. Solos, ó maizados de cintas y flores, entran en la composicion de nuestros vestidos, de nuestras manteletas, de nuestros prendidos, con un efecto de tanta riqueza como distincion. Los volantes son necesarios á todas las prendas de señora.

La forma de picos en que terminaban hace dos años estas suntuosas guarniciones va desapareciendo: lleva un sello demasiado chinésco: la forma redonda de las ondas se presta con mas gracia á las ondulaciones del volante ó guarnecido.

Ahora daremos una breve reseña de los trajes de hombre. El de baile se com-

pone de frac y pantalon negro, bota ó zapato de charol, guante amarillo, corbata y chaleco blanco, y si exceptuamos el viso de seda azul, que dentro de este llevan algunos elegantes, podríamos llamar á este traje el «Caballero de Profundis, como le ha bautizado el festivo Figaro.

Los frios secos y las fuertes heladas de la estacion que atravesamos, exigen el mayor cuidado al dejar los salones. La forma de albornoz es la mas aparente para las salidas de baile: resguarda bien el pecho y la espalda sin arrugar el vestido, y el capuchon es indispensable para preservar la cabeza de las impresiones del frio.

MADRID 21 de enero.

El reciente atentado contra la vida del emperador de los franceses ha hecho recordar á los curiosos la máquina infernal que el 23 de diciembre del año noveno de la república estuvo á pique de costar la vida al tío del Emperador, siendo primer consul, y en ocasion tambien de ir á la Opera, accediendo á las vivas instancias de Josefina, que queria que su marido se presentase en público para adquirir popularidad. Josefina habia estado rogando varios dias al primer consul para que se presentase en la Opera; y habiendo Napoleón accedido á ello, los conjurados se prepararon á ejecutar su infernal proyecto. Los principales autores de este complot eran dos fanáticos llamados Saint-Regent é Imolan. Los conjurados se proporcionaron un carro tirado por un mal caballo, y una cuba parecida á las que usan para el riego de las calles, solo que estaba colocada en sentido inverso al que ocupan las para aquel servicio.

Imolan habia colocado el carro y la cuba llena de pólvora en la calle San Nicasio que precisamente debia atravesar el primer consul para llegar á la de Saint-Honoré é ir la Opera, y el fanático se puso á esperar la llegada de los coches.

El primer consul habia trabajado mucho aquel día, y al llegar la noche se durmió en un sillón fatigado sin duda. Josefina vino á despertarle é insistió en que fuesen á la Opera. Napoleón, queriendo dar gusto á la simpática criolla, accedió á ello, y subió en su coche, acompañado de Lannes y de Bessieres.

El primer consul aseguró despues que estaba medio durmiendo cuando se verificó la terrible explosion que mató á un soldado de su escolta y al caballo que montaba.

Varias circunstancias salvaron en esta ocasion de una muerte cierta al que habia de dar tanto que hablar en el mundo. La primera circunstancia fué que el coche de Josefina y el del primer consul

eran exactamente iguales y llevaban siempre cada uno de ellos quince soldados de caballeria de escolta. Apenas vió venir el conjurado Imolan el primer coche, quiso cerciorarse si efectivamente iba en él el primer consul; se acercó al coche, y mientras estaba investigando quien habia dentro, un guardia de á caballo se adelantó lleno de cólera, viendo que un paisano obstinaba el camino y que miraba con escasa curiosidad dentro del coche, y de un vigoroso puñetazo, acompañado de un insulto, derribó por el suelo al conjurado y antes que este pudiera levantarse, el primer coche, donde iba Napoleon habia pasado.

El conjurado se levantó inmediatamente y pegó fuego á la máquina; la explosion tuvo lugar entre los dos coches: las casas inmediatas vinieron á tierra y mas de cincuenta de los curiosos que allí habia quedaron muertos ó heridos.

Otra circunstancia que pudo tambien influir en salvar á Napoleon fué que su cochero, llamado César, iba borracho aquella noche, y torció la esquina de la calle con alguna mas velocidad que de costumbre, y eso que solia marchar sin reparar á quien atropellaba. Algunos de los conjurados, que eran de la baja breña, fueron ejecutados á los pocos dias: otros se salvaron y huyeron á América.

Napoleon I. ordinariamente, jamás decia á nadie á donde iba hasta cinco minutos antes de salir; así los conjurados no sabian donde ejecutar sus proyectos. En esta parte el sobrino no se parece mucho al tío. Cuando Napoleon III va á los teatros (que suele frecuentarlos bastante) todo Paris sabe que el Emperador asiste aquella noche al teatro; y aun cuando la policia anda lista y no deja que se agolpen mucho los curiosos, con esta ya van dos tentativas de asesinato, cometidas en ocasion de ir al teatro. La anterior fué en la calle de Ventadour, que es por donde el Emperador entra en la Opera de los Italianos. Dicha tentativa no metió mucho ruido, el asesino apenas tuvo tiempo de descargar su pistola cuando fué cogido por los gendarmes y los circunstantes.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Paris 16 de enero.

Leemos en la Patria:

«La calidad de los proyectiles empleados por los asesinos apostados en las inmediaciones del teatro de la Opera á la sazón en que llegaron SS. MM. merecerá examinada atentamente para deducir algunas observaciones. Vamos pues á hacer una sucinta descripcion de ellos.

Estos proyectiles, designados con el nombre de bombas y granadas incendia-

rias, son de una calidad enteramente nueva. El interior está hueco; son de acero bruñido y estan llenas de una sustancia fulminante cuyas cualidades no son conocidas, pero que segun todas apariencias puede considerarse formada de fulminato de mercurio. Para formarse una idea de estos proyectiles figúrese un cilindro de diez centímetros de longitud con unos seis de diámetro, y terminando en cada uno de sus extremos por un tapon ó cabo esférico.

Uno de esos cabos tiene veinte y cinco oídos ó chimeneas de un fusil comun, dispuestas en forma de erizo, engastadas por medio de tornillos y provistas cada una de un piston estraido parecido á los que usan los cazadores. El choque de estos pistones con el pavimento produce el fuego en el interior de la bomba. El cilindro, ignoramos con qué objeto, ha sido cubierto de una ligera capa de color imitado al bronce.

Al examinar el cabo ó tapon opuesto al de los oídos ó chimeneas se echa de ver que está formado de dos partes, y que á unos dos ó tres centímetros de su extremo se puede sin duda quitar una parte del cilindro que se adapta perfectamente á la primera. Es indudable que los inventores de este terrible proyectil han querido evitar para llenarlo el contacto directo de estas dos partes, una sobre otra, y las terribles explosiones que de ahí pudieran resultar. Así, segun todas las probabilidades, la parte del cilindro que está llena de fulminante, está cerrada por medio de un tapon colocado simplemente sobre una espiga ó encaje. Sobre este tapon se coloca el cabo ó extremo superior para cubrirlo, y luego hay un fuerte tornillo de acero, de dos centímetros de largo, cuyo extremo sale fuera, se ajusta sobre el tapon y lo cierra herméticamente.

El examen de algunos fragmentos nos ha proporcionado ocasion de ver que en la parte en que están colocados los oídos ó chimeneas, el cilindro tiene el grueso de dos centímetros y medio. Es probable que la parte superior sea muchísimo mas delgada. Y es necesario que así sea, puesto que los proyectiles, cuando son arrojados, cediendo al excesivo peso del extremo en que hay los pistones, caen casi verticalmente, y chocan contra el pavimento motivando la explosion.

Los terribles desastres ocasionados por estas bombas dan á conocer que en su interior no contienen pólvora comun; la sustancia que ocasiona la explosion, debe ser precisamente fulminato de mercurio, sustancia terrible cuya fuerza de proyeccion es cincuenta veces mayor que la de la pólvora comun. Esta sustancia se utiliza en los pistones que se usan de ordinario; y creemos decir bastante con-

Otras con planes mas serios
A fin mas alto caminan,
Pues sus socios adivinan
Del porvenir los misterios.
De la conciencia tabures
Ministros de Dios se aclaman
Y ya Vestales se llaman,
Ya Pontífices, ya Augures.
Traficantes del error,
La ignorancia los ampara:
Y es la tripode ó el ara
De sus tiendas mostrador.
Mucho del crédito abusa
Esta casta negociante,
Y en su papel circulante
Siempre la cifra es confusa.
Se apellidan sacrificios
Sus grandes operaciones,
Óráculos sus cupones,
Y sus pólizas auspicios.
De falsa misión en nombre
Con víctimas se alimenta
Y el líquido de su renta
Es el dominio del hombre.
Así otras cien se formaron,
Y segun sus beneficios,
Tribus, Senados, Comicios,
Elcétera se llamaron,
Pero el oro en parte inedito,
Y el cambio múltiple y vario,
Primero fué el numerario
Fallando, y despues el crédito.

Aunque en remota ocasion,
Ya en la bolsa de Babel
Con la copia del papel
Se engendró tal confusion.
Que los cambistas, el arte
De comprenderse perdieron,
Y echando pestes se fueron
Con la música á otra parte.
De sucesos tan lejanos,
De otra edad rancios despojos,
Vamos volviendo los ojos
A mas profundos arcanos;
Los ojos, que absortos ven
La tibia luz precursora
De la lumbré creadora
Que ha de brillar en Belen;
A cuyo dulce calor
Brotará germen fecundo,
Que dé al comercio del mundo
La caridad y el amor.
Lumbré que hará florecer
De los mártires la palma;
Que el horizonte del alma
Hasta el cielo ha de estender.
—En lóbrega antigüedad,
Del Sacro Olimpo en la loma
Que por las nubes se asoma
Con terrible majestad,
Aunque parezca ilusorio,
Opulentos mercaderes
Levantaron sus talleres,
Y establecieron su emporio.

Fué cundiendo por la tierra
Su crédito de tal modo,
Que los árbitros de todo
Fueron en paz como en guerra:
Legisladores y Reyes
Por ellos se levantaron,
Como en su nombre dictaron
Solon y Licurgo leyes.
La religion y la ciencia,
Todo movióse á su intento,
Cuanto mide el pensamiento,
Cuanto abarca la conciencia.
Del artista y del guerrero
El númen se preconizan:
Las artes los divinizan,
Eternos los hace Homero.
Y así como Homero entonces,
Despues sobre el lienzo Apeles,
Y Fidias y Praxiteles
En sus mármoles y bronce.
Desde la cumbre suprema
Del Olimpo se adelantan
Al Tiber, y allí levantan
Roma, la altiva, la eterna.
Su comercio soberano
Pronto se alza en la opinion,
Y es Roma la fundicion
De todo el género humano.
Pero aquellos codiciosos
Banqueros el lujo enervan,
Y habitan Jove y Minerva
Alcázares ostentosos.

Por juegos y saturnales
Se olvidan las mercancías,
Y las sangrientas orgías
Consumen sus capitales
Pierde el pudor la mujer;
Eslávos sin cuento gimen;
No ya el vicio, solo el crimen
Puede avivar el placer.
Ya va la murmuracion
Ganando de lengua en lengua,
Y el sol del Olimpo amengua
En el cambio y la opinion.
En fin, el fraude, los mina,
Y como golpe galvánico,
Empieza á sentirse un pánico;
Nuncio de próxima ruina.
Por extraña peripecia
Unos especuladores
De fantásticos valores,
Y despues gloria de Grecia,
Estudiando sin cesar
El mercantil embolismo,
Las letras del Paganismo
Empiezan á protestar.
Sócrates es el primero
Que los títulos no toma;
Y en los pórticos de Roma
Ciceron es el postrero.
Crece el mal; nadie lo ataja;
Todo es temor, inquietud;
El papel esclavitud;
Cincuenta por ciento baja.

signado que un kilógarimo basta para cargar cuarenta mil pistones de infantería. Se ha dicho que en el interior de la granada había balas; pero esta suposición ni es probable ni se ha demostrado hasta ahora.

Los numerosos desastres ocasionados se deben exclusivamente a los cascos de la bomba destrozada por la explosión.

Aún los menos prevenidos no pueden menos de notar la analogía que hay entre este proyectil y el que tres ó cuatro años há se empleó en Perinchies, cerca de Lille. Era este un cilindro de acero, bruñido igualmente, del 30 centímetros de largo sobre unos doce de diámetro, lleno de fulminato de mercurio, y debía dársele fuego por medio de un aparato eléctrico colocado á la distancia de cincuenta metros. En uno y otro caso la precisión y exactitud son iguales, y no se puede negar que la construcción de estos proyectiles es fruto de un estudio tan profundo como criminal.

Dos ejemplos que tomamos de la historia de la química, bastarán para dar á conocer la fuerza del fulminato de mercurio. Berzelius refiere que un hombre quien después de destaparlo quiso tajar de nuevo un frasco de esta sustancia fué arrojado por la explosión, y que los huesos de la mano en que llevaba el frasco, fueron encontrados en el suelo destrozados, después de haber agnjerado una fuerte mesa de roble. Hallen, sabio alemán, murió años atrás en su laboratorio á consecuencia de la explosión de ciento cincuenta gramos de esta sustancia, y cuando la gente que atrajo el ruido entró en el laboratorio, no encontró sino pedazos de carne clavados en la pared y manchas de sangre.

Idem 20.

Exposición dirigida al emperador, referente á la supresión de la *Revista de París* y del *Espectador* (antes *Asamblea nacional*).

«Señor: Cuando un atentado como el del 14 de enero estremece al mundo y demuestra aun á los mas incrédulos la salvaje anarquía que por medio del asesinato quisiera imponerse á la Francia, todos esperan que el gobierno se precave y prevenga semejantes peligros.

Sin dejarse arrastrar por la indignación pública, es preciso darse cuenta del peligro y luego, saber obrar con la moderación tranquila pero enérgica que proporciona á la gravedad del mal la severidad de eficaces remedios.

El peligro inminente, Señor está en esa inagotable secta de asesinos, que se reclutan en mitad del día, á pocas leguas de nuestras fronteras, y que en pocas horas envían á París sus sicarios y sus terribles instrumentos de muerte.

Lo que los alienta, lo que alienta especialmente á los que les pagan y dirigen es la lo-

ca esperanza que han concebido de que la revolución, cuando lograsen cortar el poderoso brazo que le ha vencido, les haría dueños de París, de Francia y de una parte de Europa. Esta esperanza infundada cuando se tiene enfrente un gobierno decidido, un ejército adicto y un pueblo contento, no se sostiene por un lado mas que por la influencia de una demagogia que trabaja sin tregua para organizarse y generalizar el desasosiego, y por otro, por la imprudente oposición de esos restos de los antiguos partidos que fían ciegamente en la anarquía para obtener un triunfo imposible.

Para hacer frente á semejante situación se propondrán varias medidas á la aprobación de V. M. Hay una sin embargo que nuestras leyes nos autorizan plantearla desde luego: tal es la de no tolerar que ciertos periódicos se conviertan, bajo la dirección de algunos agitadores, pocos en número pero incansables, en instrumentos colidanos del trabajo demagógico, en órganos casi oficiales de todas sus excitaciones directas é indirectas. No conviene tampoco por otra parte que atacando sin cesar y bajo formas hábilmente encubiertas á la nueva dinastía y la Constitución que se ha dado el país haya esta obstinación en hacer concebir esperanzas, como si se tratase de realidades todavía posibles próximas, con respecto á pretensiones que se han perdido para siempre en la nada del pasado.

Entre los periódicos franceses, fácilmente pueden contarse los que bajo formas mas ó menos encubiertas preparan, en cuanto á ellos alcanza, el camino á otras esperanzas incompatibles con la estabilidad del imperio.

Mientras la libre Inglaterra tuvo que temer, para su actual familia reinante, los ataques ó las intrigas de los amigos de un pretendiente, esa libertad de que se muestra ahora tan celosa, desapareció ante el rigor y la energía de la represión. Vuestro gobierno, Señor, es hoy lo que fué en Inglaterra aun mucho tiempo después de Guillermo III, por lo que respeta al punto de vista de la legítima defensa: una prueba incontestable de ello la tenemos en el atentado del 14 de enero. Faltaríamos á nuestro deber si desde ahora no nos sirviésemos, en beneficio de la sociedad, de las armas que la legislación actual nos facilita, y por esto vengo á pedir á V. M. que haga inmediatamente un uso severo del decreto de 1852 sobre imprenta.

Una revista que lleva apenas dos años de existencia con carácter político, y que desde el número siguiente al día en que autoricé su publicación echó en olvido los compromisos formales contraídos por sus editores y franqueó sus columnas á las mas destestables inspiraciones de la demagogia, la *Revista de París*, procura hoy convertirse en una especie de centro de agitación por medio de correspondencias cuya procedencia acaba de describir el gobierno en varios departamentos; continua por otra parte con asiduidad su obra de propaganda, y en su último número publica toda-

via la glorificación de los recuerdos y de las esperanzas de la idea republicana. Habiendo recibido en el espacio de dos años varias advertencias, habiendo sufrido una suspensión ya no puede aplicársele otra disposición que la de suprimirla, el decreto de 17 de febrero de 1852 permite esta supresión, y propongo á V. M. que se sirva disponerlo así.

Un diario que bajo otra consigna, desde el restablecimiento del imperio no ha dejado de hacer á las nuevas instituciones sancionadas por la voluntad nacional una guerra encubierta pero constante, el *Espectador* (antes *Asamblea nacional*), persistiendo en una lucha asidua, todavía encuentra ayer en medio del horror que le inspira el atentado de 14 de enero, una ocasión de protestar nuevamente en favor de los principios que defiende, y sin tener en cuenta la historia, echando en olvido el asesinato de Enrique III, de Enrique IV y del duque de Berry, añade: «que en otro tiempo esas detestables pasiones encontraban un freno en esa ley eficaz de la monarquía que haciendo superior á todos los cambios y á todas las ambiciones el principio hereditario, hacia inútiles esos crímenes y los quitaba en cierto modo toda ocasión de realizarlos». Esto es echar en olvido que el principio hereditario de la Corona en la familia imperial es el principio fundamental escrito por ocho millones de votos en nuestra Constitución.

Este periódico que ha llevado ya cinco advertencias y ha sufrido dos suspensiones, me parece también que debe ser suprimido.

Estas medidas enérgicas, Señor, son legítimas. El gobierno de una gran nación no debe dejarse minar sordamente por la habilidad de los escritos escritores ni atacar bruscamente por las salvajes brutalidades de las conspiraciones.

El decreto que propongo á la aprobación de V. M. no hará mas que justicia con respecto á aquellos á quienes afecta, y será al propio tiempo una advertencia para otros.

Soy, etc.—El ministro secretario de Estado en el departamento del interior. BILLAULT.

A continuación de esta exposición el *Monitor* publica el siguiente decreto:

NAPOLEÓN,
Por la gracia de Dios y la voluntad nacional, emperador de los franceses.

A todos los presentes y venideros salud.

En vista de la exposición de nuestro ministro secretario de Estado en el departamento del interior;

Vistas las disposiciones del art. 32 del decreto orgánico de 17—23 de febrero de 1852;

Vistas las advertencias oficiales dadas á la *Revista de París*, en los días 14 y 17 de abril de 1858;

Vista la suspensión que le fué impuesta en 24 de enero de 1857;

Vistos los artículos publicados por esta *Revista* en los números de 1.º de marzo, 15 de abril, 1.º de mayo, 1.º de agosto, 15 de noviembre y 15 de diciembre de 1857, bajo epígrafes siguientes:

¿Del crimen y del dolor

Por qué no cesa el combate?

¿Qué no sucumbe á su embate?

—La caridad y el amor.

Ese inmenso capital.

Agente de banca-rola;

Ese valor que no agota

El tráfico comercial.

Jesus así lo pregona:

«Mi Reino no es de la tierra,»

Aquí la lucha y la guerra

Allá la escelsa corona.

Si aun al hombre por dinero

Vende el infame agiotista,

Lector, aparta la vista,

Y contempla al misionero.

Que allá en el confin asirio,

O en los bosques de la China,

Da la palabra divina.

Por la palma del martirio.

Por tan abstrusos conceptos

No te impacientes, lector:

Que ahora sabrás el valor

De los públicos efectos.

Pues de la bolsa del día

En este momento abrimos

El parte que trascibimos:

Es oficial; del te fia:

—Las láminas del turron

Se encuentran sin embarazo;

Juéganse en firme y aplazo

Con letras de la nación.

El individuo y el Estado:

Crónica, (Robespierre y Danton),

El alma del verdugo;

La monarquía en camisa;

Historia de los aldeanos;

Camilo Desmoulins y M. Mac Dufraisse;

Los dramas del pobre;

Crónicas (Eugenio Sue, Mazzini);

La Hungría en 1857;

La religión y el porvenir;

Visto el artículo publicado en el número de

15 de enero de 1858 que empieza por estas pa-

labras: «Hay épocas que parecen muertas,» y

firmado: *Laurent Pichat*, autor de los

Vistas las advertencias oficiales al periódico

el *Espectador* (antes *Asamblea nacional*) por los

números 1.º de marzo de 1853, 6 de abril de

1853, 6 de febrero de 1856, 29 de marzo de

1856 y 11 de noviembre de 1857;

Vistas las dos suspensiones impuestas á este

periódico por sus números de 5 de marzo de

1854 y 7 de julio de 1857;

Visto el artículo publicado en el número de

17 de enero de 1858 que empieza «A la pri-

mera noticia del atentado,» y está firmado:

Letellier;

Hemos decretado y decretamos lo siguiente;

Art. 1.º La *Revista de París* y el diario el

Espectador (antes *Asamblea nacional*) están y que-

dan suprimidos.

Art. 2.º Nuestro ministro secretario de Es-

tado en el departamento del Interior queda

encargado de la ejecución de ese decreto, que

se publicara en el *Boletín de las leyes*.

Dado en el palacio de las Tullerías á 18 de

enero de 1858.—NAPOLEÓN.—Por el empe-

rador; El ministro secretario de Estado en el

departamento del Interior.—BILLAULT.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LAS NINFAS PALMESANAS.

CALLE DE BASTAIXOS, NÚM. 31.

tienda de la esquina contigua al horno llamado d' en Frau.

En dicho establecimiento se hallará un rico y variado surtido de los objetos siguientes:
Zapatos de goma de primera clase para señoras, a 19 y 20 reales par, y para caballero a 24 y 26.

Paraguas de todas clases, desde 18 rs. a 126.
Peines con elegantes adornos a la última moda parisienne para bailes y teatro, de diferentes colores, a gusto del consumidor y a precios sumamente equitativos.

Igualmente se encontrará un gran surtido de objetos de cristalería, perfumería, quincallería, y otro no menor de bisutería de la mas moderna que se conoce.

Las personas que gusten honrarle con sus pedidos, quedarán altamente satisfechas de la baratura y buena calidad de sus géneros, así como de la puntualidad en cumplir los encargos que para Barcelona o el extranjero se le hicieren.

Encontrándose en la estación de los bailes se participa haber recibido del extranjero un gran surtido de brazaletes desde 3 reales a 120, con otro no menor de alfileres, collares y otros artículos propios de la estación.

ACTIVA.—SEGURA.—ECONÓMICA.

ISLAS BALEARES.

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

JUAN SILVA Y COMPAÑIA

EN

PALMA DE MALLORCA.

Evacuará en comision toda compra o venta de la clase de efectos, alhajas, bienes, productos naturales e industriales de cualquier parte, pape del Estado y acciones de empresas, cuyo cometido se le dirija; para lo que cuenta con correspondientes en toda España.

Representará a los interesados en cuantos asuntos gubernativos, judiciales y administrativos se la confien, bien sean en el ramo eclesiástico, militar o civil, bien en cualquiera otra dependencia del Estado.

Se encargará de verificar y servir las suscripciones de todo lo que bajo este método se dignen someterla sociedades, empresas o particulares, bien sea en los diferentes ramos de publicacion, bien en cualquier otro género ajustado a dicho sistema.

Toma a su cuenta el transporte marítimo y terrestre de cuanto al efecto se le entregue para los puntos de España e interesados que al hacerse cargo de los bultos se la marquen.

Prestará la debida y suficiente garantía en todos los casos que el asunto o cometido lo requieran. Se ajustarán todas las comisiones y encargos que desempeñe a las módicas tarifas que al efecto tiene formadas.

ESTÁ PARA VENDER UNA MESA DE villar, buena. En esta imprenta darán razon de su dueño.

MUEBLES DE LUJO.

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue; tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Constitucion ó del Borne, número 8.

MR. DOUX,

Ofrece al público el mas grande surtido de estampas que se haya visto en esta capital. Las hay de todos tamaños de color y negras e historias de seis estampas modernas. Grabados antiguos y recientes de los mejores artistas conocidos hasta el día, garantidos de primeras pruebas. Grande coleccion de mapas de cuatro varas de alto por cinco de ancho, pegados sobre tela, a 130 rs. una. Pantallas de todas clases. Estampas de Paris grandes, negras, a 5 rs. una. Todos los efectos expresados se venderán a precios muy baratos.

El despacho calle de San Nicolas junto casa Cariota.

CARTA ESFÉRICA

DEL

GLOBO TERRAQUEO,

construida en la Direccion de Hidrografia con presencia de los trabajos mas modernos y presentada a S. M. por el Excmo. Sr. D. Francisco de Lersundi, teniente general de los ejércitos y ministro de Marina. Madrid, año 1837.

Dicha carta barnizada y forrada sobre tela, con cintas y medias cañas a los lados, se vende en el depósito hidrográfico de esta capital, imprenta y libreria de Gelabert, a 240 rs. vn.

AVISO IMPORTANTE

El limpia botas, de la calle de Santo Domingo número 31 de esta ciudad, participa al público, haber recibido de Barcelona y otros puntos, un magnifico surtido de los objetos siguientes:

Tintas superiores, y de todas clases, y colores para escribir.

Lustres, acharolados no solo para la brillantés del calzado, si que tambien para el corraje de los coches y caballerías. Suaves y faciles de aplicar teniendo la ventaja de que el vien tono los reseca como lo hace con el antiguo lustre.

Ademas participa como desde hoy en adelante admitirá abonos para limpiar el calzado a domicilio ya sea diariamente dia por otro, una o dos veces la semana etc. etc. a precios equitativos, y para mayor conveniencia, tambien a una ligera invitacion, pasará a casa de las personas que necesiten de sus servicios, como de los objetos que hoy tiene la satisfaccion de ofrecerles, y mostrarles los que se le indiquen.

Los dias de baile para comodidad del público, estará abierto el establecimiento hasta las nueve de la noche.

CRIAIDA.

Se desea encontrar una de buenas circunstancias que sepa desempeñar los principales quehaceres domésticos. En esta imprenta darán razon.

EL LAUD SAN CAYETANO, SU PATRON

Pablo R. Martí, saldrá para Valencia el miércoles 3; admite carga y pasajeros, y para su ajuste podrán verse con don Cayetano Forleza y Rey que vive en la calle del Sagell, número 4.

Papel pintado.

En el depósito de papel pintado para entapizar, establecido en la plaza de las Copiñas, tienda de sedas, se ha recibido un nuevo surtido de papeles moarés y satinados a imitacion del estuco, los que se venden a precios sumamente baratos.

NODRIZA.—Se necesita una de buenas circunstancias. En la libreria de este periódico darán razon.

EL LAUD BARBARITA

so saca a pública subasta en poder del pregonero obra el pliego de condiciones; ademas si alguno quiere enterarse del estado de los arreos comprendidos en la venta puede pasar al mismo buque y el patron Gerónimo Petro los pondrá de manifiesto.

SE DESEA VENDER UN CARRITO NUEVO para regalo, con todos sus arreos. En la calle de San Miguel, casa del guarnicionero, darán razon.

TEATRO.

Funciones para hoy martes.

POR LA TARDE.

El drama en 4 actos de

LA MENDIGA

Terminando con baile nacional.

A las tres y media.

POR LA NOCHE.

Se pondrá en escena la ópera en 3 actos

LUCRECIA BORGIA (1).

A las 7.

Entrada 3 rs. Paraíso 2 rs.

NOTA. Los señores abonados a las funciones que deben darse durante la presente temporada se servirán pasar a recoger los recibos de la 6.ª quincena en la ventanilla del mismo teatro.

(1) Los libretos se hallan de venta en la ventanilla del Teatro y en la imprenta y libreria de Pedro José Gelabert.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

SE SUSCRIBE A

LAS CATACUMBAS DE PARIS

Ó LA VENGANZA

de un reo condenado a muerte.

Novela histórica escrita en francés

POR MR. ELIAS BERTHET.

Traducción española por A. M.

A REAL LA ENTREGA.

PROSPECTO.

Muy pocas personas hay que al oír hablar de las Catacumbas de Paris, no recojan con avidez las palabras de los escasos viajeros a quienes su influencia haya permitido visitar estos lugares, desconocidos no solo de los extranjeros, si que tambien de la mayor parte de los habitantes de esa inmensa ciudad, trabajo de tantos siglos, y que la mano de un solo hombre podría reducir a un montón de ruinas.

A pesar de esto, la obra que ofrecemos al público, no es lo que muchos pudieran creer, es decir, una simple relacion o historia de esos inmensos subterráneos cuya superficie es de mas de cuatro millones de metros, y sobre los cuales se halla hoy día construida una de las mayores ciudades del universo. No; el autor, no solo se ha propuesto conducir al lector en medio de esas tinieblas, abrigo de facinerosos y misteriosas criaturas, en la época en que su historia tiene lugar, sino sacar de este argumento una linda e interesante novela, en la cual a cada paso se encuentra una de esas escenas que oprimen el corazón del mas atrevido, y cuyo desecale se espera con la mayor ansiedad.

Imposible nos seria dar una idea exacta del interés que ofrece la obra, que nosotros mismos en un principio juzgábamos fantástica, hasta que por nuestros propios ojos hemos visto esas horribles galerías, cuyo origen se pierde en la antigüedad, y de las cuales la naturaleza ha hecho hasta desaparecer casi enteramente la mano del hombre; esos precipicios sin fondo en las entrañas de la tierra; esos lagos y otros mil fenómenos, cuyo relato no nos permiten los límites de nuestro prospecto. Solo entonces, repetimos, hemos podido convencernos de la veracidad de la historia, y comprender perfectamente que un monstruo, un misterioso habitante de la oscuridad, hiciese temblar por sí solo mas de un millón de habitantes destinados a servir de víctimas inocentes de la venganza de un miserable.... Triste contraste!.... Mientras que a la luz del sol todo era bullicio, fiestas y alegría, a cien pies bajo tierra seres misteriosos e ignorados de toda la sociedad, conspiraban para cambiar la marcha de esta, sin contar con el géneo destructor que un día u otro debía enterrarles en sus propias ruinas.

Nosotros no dudamos que tanto las personas que buscan en las novelas esas sensaciones que embargan completamente los sentidos, como las que unidas a su interés desean encontrar las costumbres históricas de una época, acogerán favorablemente la obra que hoy les ofrecemos.

El éxito que han tenido y tienen en el día en Francia y Bélgica, *Las Catacumbas de Paris*, nos prueban mas que nada su mérito literario; a nosotros, como editores, solo nos toca ilustrarlas segun su importancia se merece, y para lograr nuestro objeto, nuestro hermano Manini, a cuyo cargo están los trabajos artísticos, acompañado de varios dibujantes, ha visitado todos los sitios en donde las principales escenas tienen lugar, a fin de que tanto en la novela como en las láminas, exista toda la verdad que esta clase de asuntos requiere.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra, que formará un solo tomo de regulares proporciones, se publicará por entregas de gran tamaño, con su correspondiente cubierta de color, al infimo precio de UN REAL la entrega en toda España.

Cada entrega constará de 12 grandes páginas de buen papel e impresion clara, y cada DOS se regalará una preciosa lámina; por manera que el suscriptor recibirá doble número de láminas que en las demas publicaciones. Se repartirán dos entregas semanales.

La preciosa portada de oro y colores que lleva la primera entrega, y que está de manifiesto en dicha libreria, se deberá conservar para encuadernar el tomo.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

P. J. Gelabert